

## LOS ETRUSCOS

Por Francisco Capacete

**E**l etrusco vive dentro de la naturaleza y es naturaleza misma, la cual anima cada poro de su piel, cada fibra de su alma.

El pueblo etrusco y toda su civilización, constituyen un enigma que la arqueología debe resolver.

El alfabeto etrusco se conoce con bastante aproximación, pero aunque podemos leer sus escasos textos, su significado escapa a nuestra comprensión. El texto más completo encontrado está escrito en las vendas de la momia de Zagreb. El resto son de carácter funerario y están muy fragmentados.

Este pueblo aparece de una manera casi espontánea, en la península itálica, en una fecha comprendida entre el año 1.000 y el 800 a.C. Se instalan en el centro del país (no podemos fijar exactamente su lugar de procedencia, porque si bien la mayoría de historiadores consideran que son autóctonos, hay tantos disidentes de esta opinión que aún el origen de los etruscos está por dilucidar). Se denominaban a sí mismos "rassenas", y fueron llamados por los griegos "tyrrenos". Después de instalarse en una zona comprendida entre el río Arno y el Tíber desarrollan en muy poco tiempo una gran cultura y un enorme poderío comercial, gracias en parte a su alianza con la poderosa Cartago. Sus productos eran de tal calidad que comerciaban con las islas británicas y Escandinavia.

La confederación de estados etruscos incluía las regiones del Lacio y la Campania, quedando rodeada la naciente Roma. Las ciudades etruscas formaron una federación unida por lazos de tipo religioso. Sus reyes o lucumones se reunían una vez al año en un santuario de Volsinies, en un lugar que nos es desconocido, y posiblemente tratarían temas de índole política y religiosa. En estos encuentros nombraban al rey de todos los etruscos.

A finales del siglo VI a.C. los etruscos han llegado a su máximo apogeo, y prácticamente toda Italia queda bajo su dominio e influencia. Son los dueños del mar que lleva su nombre y los comerciantes se enriquecen y amasan fortunas tan señaladas como la del célebre Mecenas (que, por cierto, era de origen etrusco). Pero a partir de aquí comienza su decadencia, y son expulsados de sus territorios por romanos y griegos al sur y por los celtas al norte. Hacia el siglo IV ha desaparecido la confederación etrusca y sólo resta una pequeña región, en su núcleo de origen, que poco a poco se va romanizando hasta quedar incluida dentro del Imperio Romano. A pesar de la desaparición de la política y la nación etruscas, su personalidad como pueblo era tan pronunciada que sobrevivió hasta la Edad Media.

### ORIGEN

En la Toscana y la Umbría, desde principios del primer milenio a.C., se desarrolla una cultura particular del Hierro, la cultura villanovense. Más tarde entra en una fase orientalizante, clave sin duda en el desarrollo del pueblo etrusco. Con estos antecedentes, encontramos que hacia el tránsito de los siglos VII-VI a.C. aparece una civilización de gran personalidad, los etruscos, en posesión de un elemento cultural tan trascendente como el alfabeto. ¿Proceden los etruscos de las culturas anteriores que vivían en cabañas y que casi no tenían conocimientos de medicina, hidráulica, ingeniería o aruspicina, ciencias que dominaban los etruscos?

Herodoto, en el s. V a.C., basándose en ciertas tradiciones, considera a los etruscos originarios de Asia Menor, y concretamente de Lidia. Cuentan las tradiciones que el hambre y la miseria azotaron terriblemente a ese país. Fue entonces cuando se inventó el juego de los dados, el de la taba, el del balón y otros muchos. Se servían de estos juegos contra el hambre. Un día de cada dos jugaban durante toda la jornada para no pensar en la comida; el día siguiente dejaban de jugar y comían. De este modo vivieron durante 18 años. Pero como el mal, en vez de remitir se hacía más violento, su rey dividió a los lidios en dos grupos y echó a suertes quién permanecía y quién dejaría el país: él mismo se puso a la cabeza del grupo designado para quedarse allí, y puso a su hijo, llamado Tirreno, a la cabeza del grupo que partiría. Éstos se alejaron por mar en busca de un

territorio y medios para vivir, y después de conocer muchos pueblos, llegaron al territorio de los umbros, donde formaron sus ciudades. Pero cambiaron su nombre de lidios por otro, derivado del nombre del hijo del rey que les envió, y se llamaron tirrenos.

Todavía hoy no sabemos a ciencia cierta si los etruscos o tirrenos son originarios de Oriente o se desarrollaron de culturas autóctonas. Sea como fuere, lo que nos llama la atención es que su civilización, como la del Antiguo Egipto, ya está formada en su nacimiento. El salto desde las culturas villanovenses hasta los etruscos que conocemos es demasiado grande como para que se haya producido en 100 ó 200 años. Sin embargo, nuestra escritura, nuestro Derecho, la mayoría de nuestras costumbres, las universidades, las iglesias y sus rituales tienen una antigua y dilatada historia íntimamente vinculada a este pueblo. Pero este es otro enigma que encierra la antigua Etruria y que aún no podemos resolver. Lo etrusco nace hacia el s. VII a.C. pero de dónde procede y cómo nace no lo sabemos.

### RELACIONES CON ROMA

La mayoría de los temas etruscos los conocemos gracias a Roma. El romano fue sumamente práctico y todo lo positivo, bello, justo y sabio que encontraba en otros pueblos lo asimilaba y exportaba a todo el imperio. Tal es el caso del arte griego o del urbanismo de tipo geométrico, con calles paralelas y manzanas o islas cuadradas, que es un invento de los urbanistas etruscos que copiarán luego los romanos. La cuadratura del círculo en Arquitectura a través de las pechinas también es una idea etrusca que adoptarán los arquitectos romanos, por ejemplo, en las termas de Caracalla y la silla curul de los gobernantes, la toga púrpura de los senadores, los lictores, los libros sibilinos o augurales, etc. De los 244 años que dura la monarquía en Roma, durante casi la mitad gobernaron reyes originarios de Etruria, como Tarquinio el Antiguo, Servio Tulio (cuyo verdadero nombre etrusco fue Mastarna), y Tarquinio el Soberbio. La Medicina también fue una ciencia muy desarrollada por los tirrenos, y una de sus especializaciones, la hidroterapia, será institucionalizada a través de las termas por los romanos.

Por lo tanto, si bien Roma conquista políticamente, es conquistada culturalmente, tanto por los griegos como por los etruscos. Es tal el prestigio de la ciencia y la literatura etruscas que hasta el Senado romano recomendaba que los jóvenes fueran a estudiar al país vecino. De hecho, entre las familias patricias se puso de moda que los jóvenes pasaran algunas temporadas en Tarquinia o Caere profundizando en sus estudios, y estudiar con un pedagogo etrusco era el “master” de aquellos tiempos.

### ETRUSCA DISCIPLINA

En cierta ocasión, cayó sobre el centro de Roma una tormenta tan fuerte que quedó prácticamente destruida. Al ver que la loba del Capitolio había sido dañada por uno de los rayos, los arúspices se dieron cuenta de que todo el Imperio estaba en peligro. Y como también se había fundido una de las tablas de las leyes, vaticinaron que la ley y el orden en Roma sucumbirían igualmente. En ambos casos tuvieron razón.

Otro ejemplo de los aciertos de los augures o arúspices etruscos es Spurina, el augur de Julio César, que le advirtió de las nefastas influencias de los Idus de marzo.

Fue tal la sabiduría e infalibilidad de estos hombres que su arte se extendió por todo el Mediterráneo

Para elaborar el oráculo de rayos dividían el firmamento en 16 partes. Dibujaban luego un rectángulo imaginario en la tierra y lo dividían cuatro veces en cuatro partes. Cada sector pertenecía a una divinidad, excepto cuatro, que eran asignados a Júpiter. Cada rayo, procedente de un sector, aportaba una información diferente.

También conocían las partes del hígado, como en Babilonia, dos mil años atrás, los mags. Se han encontrado modelos de hígados en bronce donde aparecen los nombres de cuarenta divinidades. Su distribución nos recuerda a la de las plantas de los pies que se hace en reflexología, relacionadas con el resto del cuerpo (lo pequeño como una copia a escala de lo grande, como si todo en el Universo estuviera diseñado en función de unos mismos planos, arquetipos o leyes que le darían orden y armonía a la infinita variedad de objetos existentes).

Cuentan sus tradiciones, que nos han llegado a través de los escritores latinos, que su Religión les fue revelada por un niño. En la antigua Tarquinia había un labrador que se empeñaba en cultivar unos campos yermos. Sus vecinos, al verle cada día trabajando de sol a sol, se apiadaban de él y trataban de hacerle cambiar de propósito. Pero el campesino continuaba empeñado en lo imposible. Cierta día, picando su azada con todas sus fuerzas, se hundió muy profundamente en la tierra y del surco que abrió surgió un niño, que poseía la sabiduría de un anciano. No había nadie en toda Etruria que pudiera enseñarle nada.

Este niño, llamado Tages, les habló de un Dios Absoluto, Inefable, que no tenía nombre ni forma determinada, del cual todo surgió. Les habló también de una tríada de dioses, Tinia (Zeus), Uni (Juno) y Menerva (Minerva o Atenea), más cercanos a los hombres. Otros dioses de su panteón eran Turms, (Hermes), Turán (Afrodita), Sethlans (Hefaiostos), Fuflungs (Baco), y Apulu (Apolo). Éste último, cuando iba acompañado por un lobo se relacionaba con el mundo del más allá, y más tarde sería sustituido por Aita (Hades, Plutón). Si Charont (el Caronte etrusco), guiaba a las almas en el tránsito de una vida a otra, Aita era el que los esperaba en su nueva morada.

Tages, una especie de Cristo o enviado divino de los etruscos, les enseñó las ciencias augurales y les inspiró gran parte de su pensamiento. La sabiduría de Tages pasó a su discípulo Arruns, quien era inspirado, al parecer, al igual que el Rey de los romanos Numa, por una ninfa, Vegoia. De lo que se ha logrado conservar nos quedan frases como:

“No codicies lo que es de otros.”

“No tengas mala fe ni lengua engañosa.”

“Si haces el mal a alguien, algún día sufrirás el mal.”

“Guarda en tu corazón, no en tu mente, estas enseñanzas.”

¿Cómo vivieron los etruscos? En las pinturas de sus tumbas han quedado reflejadas escenas de su vida cotidiana, y así los vemos ir de pesca, zambullirse en un lago, practicar deportes, interpretar música, montar a caballo, observar meditativos el vuelo de un pájaro, etc.

Cuando uno viaja por la Toscana italiana y visita las necrópolis de Tarquinia, de Cerveteri, de Populonia, (las colinas suaves, la brisa marina, el fondo azul del Mediterráneo, la vegetación que crece por todas partes, los campos de cultivo fértiles y abundantes), la sensación del lugar es la de un oasis de paz y plenitud. Pero esos territorios cercanos a la costa, a la llegada de los etruscos, eran marismas donde la vida se hacía muy difícil a causa de múltiples enfermedades. La humedad, los mosquitos y las aguas estancadas llenaban gran parte del territorio tirreno. Los etruscos fueron unos consumados ingenieros hidráulicos. Comenzaron a canalizar las aguas e inventaron las cloacas que luego los romanos adoptarían y exportarían a todas sus ciudades. Ellos lograron convertir un lugar inhabitable en un vergel que aún hoy parece la mismísima residencia de los Olímpicos.

Al contemplar los frescos, las esculturas y la decoración de sus tumbas, la imagen que transmite su arte es de un entusiasmo por la vida, de una alegría de vivir y de una serenidad ante la muerte tal que nos deja sobrecogidos. Las necrópolis etruscas, igual que las mastabas egipcias, parecen casas, y realmente se podría vivir en ellas. Además a los difuntos no les faltaba de nada, tenían toda clase de objetos de uso cotidiano. Y al final de cada tumba pintaban una puerta, que sugería que la vida se había cerrado para los ojos físicos, pero permanecía abierta para el alma.

Para ellos el tiempo era cíclico y que después de un ciclo todo volvía a empezar. Este tiempo cíclico estaba ordenado por los dioses. El mundo humano estaba íntimamente entrelazado con el de los dioses y el de los muertos. Todos formaban parte del gran plan que giraba a través de los saecula.

Eran unos consumados músicos, y prácticamente todas las tareas las hacían al compás de la música. Amasaban el pan escuchando música, recogían las cosechas del campo al son de la música y, al parecer, atraían a los animales hechizados bajo el encanto de determinadas melodías.

El etrusco vive dentro de la Naturaleza y es naturaleza misma, la cual anima cada poro de su piel, cada fibra de su alma. Por eso capta sin esfuerzo sus aspectos más variados e infinitos matices. En sus pinturas, en las representaciones de animales en bronce y en sus conocimientos de Zoología se refleja su amor y su conocimiento íntimo de la Naturaleza. De ahí su maestría incontestable en la farmacopea, en la ciencia de las aguas termales, en la interpretación de los fenómenos naturales.

Ellos sabían que su civilización iba a desaparecer. En sus tradiciones se afirma que su cultura duraría nueve ciclos, el último de los cuales empezó el 88 a.C.

Etruria y Roma entraron en guerra muchas veces, pero en estos enfrentamientos se conocieron y admiraron mutuamente.

Extraordinarios enigmas que reposan en el seno de un pueblo pleno de Arte, Naturaleza y Misterio, que probablemente jamás llegaremos a conocer del todo.

Francisco Capacete

**Fuente:**

Revista Esfinge [Historia](#)  
[Esfinge núm 16 - Septiembre 2001](#)  
[Francisco Capacete](#)



Estos artículos son Copyleft bajo una licencia de Creative Commons. Pueden ser distribuidos o reproducidos, mencionando su autor y la web fuente de la información, siempre que no sea para un uso económico o comercial. No se pueden alterar o transformar, para generar unos nuevos.